

**Período de sesiones sustantivo de 2013**

Ginebra, del 1 al 26 de julio de 2013

Tema 2 del programa provisional\*

**Serie de sesiones de alto nivel****Situación y perspectivas de la economía mundial  
a mediados de 2013\*\****Resumen*

A pesar de que la situación financiera mundial ha mejorado y se han reducido los riesgos a corto plazo, la economía mundial sigue creciendo a un ritmo moderado. Tras la fuerte ralentización de los dos últimos años, se espera que la actividad económica mundial cobre impulso en la segunda mitad de 2013 y 2014 con el apoyo de políticas monetarias flexibles en las economías desarrolladas y en desarrollo. Es probable que la mayoría de las regiones vea una recuperación moderada de la actividad pero el crecimiento seguirá estando por debajo de su potencial y el aumento de empleo seguirá siendo leve en el mejor de los casos, sobre todo en las economías desarrolladas. Los riesgos a corto plazo que presenta la situación en la zona del euro, los ajustes fiscales de los Estados Unidos y la ralentización económica de los grandes países en desarrollo han disminuido, pero no han desaparecido. Al mismo tiempo han surgido nuevos riesgos a medio plazo, entre los que se encuentran los posibles efectos adversos de las medidas monetarias poco convencionales adoptadas por las economías desarrolladas sobre la estabilidad financiera mundial. Estos riesgos pueden arruinar de nuevo la débil recuperación de la economía mundial. La máxima prioridad de los planificadores de políticas a nivel mundial debería ser, por tanto, respaldar una recuperación global sólida y equilibrada, que se centre en fomentar la creación de empleo. Hay que intensificar la coordinación política internacional para mitigar sus repercusiones negativas, frenar el proteccionismo, fomentar la cooperación en la reforma del sistema financiero mundial y garantizar recursos suficientes a las economías en desarrollo, en particular, a los países menos adelantados.

\* E/2013/100.

\*\* Este documento es una actualización del informe *Situación y perspectivas de la economía mundial para 2013* (publicación de Naciones Unidas, n.º. de venta E.13.II.C.2) publicado en enero de 2013

## Tendencias macroeconómicas mundiales

### Crecimiento mundial moderado en 2013, se esperan algunas mejoras para 2014

1. A pesar de que la situación financiera mundial ha mejorado y se han reducido los riesgos a corto plazo, la economía mundial sigue creciendo a un ritmo moderado. Tras la fuerte ralentización de los dos últimos años, se espera que la actividad económica mundial cobre impulso poco a poco en la segunda mitad de 2013. Es probable que la mayoría de las regiones experimente un fortalecimiento moderado, pero el crecimiento seguirá estando por debajo de su potencial. En las perspectivas utilizadas como escenario de referencia, el crecimiento mundial se ha modificado ligeramente a la baja con respecto a las previsiones presentadas en el informe Situación y perspectivas de la economía mundial para 2013. Actualmente se prevé que el producto mundial bruto sea del 2,3 % en 2013, el mismo ritmo que en 2012, y se consolide progresivamente hasta llegar al 3,1 % en 2014 (véase el cuadro 1). Sigue habiendo varios riesgos e incertidumbres importantes y, si no se reducen, podrían arruinar de nuevo el crecimiento mundial como ha ocurrido en los últimos años.

2. Desde finales de 2012, las diferentes iniciativas políticas llevadas a cabo por las principales economías desarrolladas han reducido los riesgos sistémicos y contribuido a estabilizar la confianza de los consumidores, empresas e inversores, pero con un impacto limitado en el crecimiento. En la zona del euro, las primas de riesgo de los bonos soberanos de los países endeudados han caído de forma notable, pero la economía real se ve ralentizada por los programas de austeridad, los préstamos bancarios escasos y la continua incertidumbre, y solo se espera una recuperación muy progresiva a medida que estos factores disminuyan. Seguirán existiendo riesgos de recesión importantes si no cesa el ciclo vicioso del desapalancamiento y la fragilidad del sector bancario. En los Estados Unidos, la evitación del abismo fiscal y la expansión de la flexibilización monetaria, junto con una recuperación continuada del sector de la vivienda, han mejorado las perspectivas de crecimiento. Si bien se prevé que la demanda del sector privado se consolide progresivamente, los recortes automáticos del gasto y las incertidumbres asociadas a los problemas presupuestarios continuarán pesando sobre la demanda agregada. En Japón, se espera que las fuertes medidas políticas expansivas adoptadas por las autoridades monetarias y fiscales sirvan de apoyo a la actividad económica a corto plazo. Sin embargo, también pueden acentuar la incertidumbre a medio plazo con respecto a la sostenibilidad de la deuda pública.

3. Los países en desarrollo y las economías en transición siguen registrando un crecimiento mucho más fuerte que las economías desarrolladas. Muchos de ellos, en respuesta a la ralentización económica de 2012, incluídos algunos grandes países de Asia oriental, Asia meridional y América Latina, adoptaron políticas monetarias y —en menor medida— fiscales más expansivas para fortalecer la demanda interna. Esto, junto con una ligera recuperación de la demanda exterior, debería impulsar el crecimiento económico en 2013. No obstante, el repunte del crecimiento será más lento de lo previsto anteriormente puesto que muchos grandes países de este grupo, incluídos Brasil, China, la India y la Federación de Rusia se enfrentan a problemas estructurales importantes. El potencial de crecimiento en muchos países en desarrollo es probablemente más bajo que antes de la crisis financiera mundial; en China, por ejemplo, se espera que la trayectoria de crecimiento sea más baja pero más sostenible y equilibrada. Se prevé que los países menos adelantados crezcan más rápido en 2013 que en los dos últimos años. Sin embargo, con la caída de la

demanda de productos básicos y la reducción de la ayuda oficial al desarrollo, el ritmo de expansión en los países menos adelantados seguirá siendo considerablemente más lento que durante el periodo de 2004 a 2008.

**Cuadro 1**  
**Crecimiento de la producción mundial, 2011-2014**

(porcentaje anual de variación)

	2011	2012 <sup>a</sup>	2013 <sup>b</sup>	2014 <sup>b</sup>	Variación desde la previsión de enero de 2013	
					2013	2014
<b>Mundo</b>	2,8	2,3	2,3	3,1	-0,1	-0,1
<b>Economías desarrolladas</b>	1,4	1,2	1,0	2,0	-0,1	0,0
Estados Unidos de América	1,8	2,2	1,9	2,6	0,2	-0,1
Japón	-0,6	2,0	1,3	1,6	0,7	0,8
Unión Europea	1,5	-0,3	-0,1	1,3	-0,7	-0,4
Estados miembros de la UE	1,4	-0,4	-0,2	1,3	-0,7	-0,3
Nuevos miembros de la UE	3,2	0,8	1,1	2,2	-0,9	-0,7
Zona del euro	1,4	-0,6	-0,4	1,1	-0,7	-0,3
Otros países europeos	1,6	1,9	1,7	2,2	0,2	0,3
Otros países desarrollados	2,5	2,6	2,0	2,7	0,0	-0,3
<b>Economías en transición</b>	4,5	3,2	3,1	3,7	-0,5	-0,5
Europa sudoriental	1,1	-1,1	1,0	1,8	-0,2	-0,8
Comunidad de Estados Independientes y Georgia	4,8	3,5	3,3	3,9	-0,5	-0,5
Federación de Rusia	4,3	3,4	2,9	3,5	-0,7	-0,7
<b>Economías en desarrollo</b>	5,8	4,6	5,0	5,4	-0,1	-0,2
África	1,0	5,1	4,6	5,1	-0,2	0,0
África del Norte	-5,6	5,6	3,6	4,4	-0,5	-0,1
África oriental	6,3	6,1	6,2	6,3	0,1	0,2
África Central	5,1	5,5	5,3	5,4	0,6	0,9
África occidental	6,1	6,4	6,7	6,9	0,1	0,1
África del Sur	3,9	3,6	3,9	4,4	-0,1	0,0
Asia oriental y meridional	6,9	5,5	5,8	6,1	-0,2	-0,2
Asia oriental	7,1	5,9	6,1	6,3	-0,1	-0,2
China	9,2	7,8	7,8	7,7	-0,1	-0,3
Asia meridional	6,4	3,9	4,7	5,4	-0,3	-0,3
India	7,5	5,1	5,5	6,1	-0,6	-0,4
Asia occidental	6,8	3,1	3,4	3,8	0,1	-0,3
América Latina y el Caribe	4,3	3,0	3,6	4,2	-0,3	-0,2
América del Sur	4,5	2,5	3,5	4,2	-0,5	-0,2
Brasil	2,8	0,9	3,0	4,2	-1,0	-0,2
México y América Central	4,0	4,0	3,9	4,1	0,0	-0,5
El Caribe	2,7	2,5	3,0	3,7	-0,7	-0,1
Países menos adelantados	3,4	3,8	5,8	5,7	0,1	0,2
<i>Partidas informativas:</i>						
Comercio mundial <sup>c</sup>	6,9	2,7	3,5	5,0	-0,8	0,1
Crecimiento de la producción mundial con paridades de poder adquisitivo ponderadas	3,7	3,0	3,1	3,8	-0,2	-0,2

Fuente: Naciones Unidas/Departamento de Asuntos Económicos y Sociales.

<sup>a</sup> Estimación parcial.

<sup>b</sup> Previsión basada, en parte, en el Proyecto LINK.

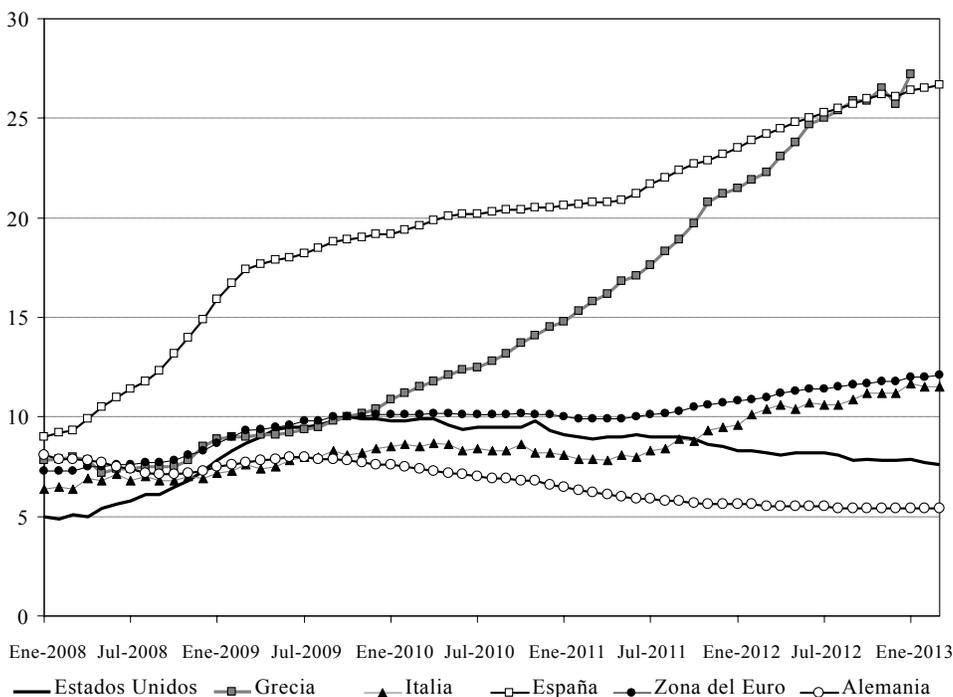
<sup>c</sup> Bienes y servicios incluidos.

### Mercados de trabajo: más dificultades en la zona del euro

4. La situación laboral sigue siendo un reto político clave en un gran número de países ya que la economía mundial sigue creciendo por debajo de su potencial. Entre los países desarrollados, el desempleo es más grave en partes de la zona del euro en las que la actividad económica se sigue contrayendo de forma notable en medio de rigurosos programas de austeridad fiscal (véase el gráfico 1). A principios de 2013, la tasa de desempleo aumentó hasta el 26,7 % en España y hasta el 27,2 % en Grecia, con tasas de desempleo juvenil que exceden el 59 %. Además, la tasa de desempleo sigue aumentando en otros países de la zona del euro como Bélgica, Finlandia, Francia e Italia. La tasa media de desempleo en la zona del euro alcanzó su máximo histórico, un 12,1 %, en marzo de 2013 y se prevé que ascienda al 12,8 % en 2014. En Estados Unidos, la tasa de desempleo ha disminuido pero sigue siendo históricamente alta y la caída refleja, en parte, una disminución significativa de la población activa. El desempleo a largo plazo permanece en máximos históricos. Se esperan nuevas mejoras en el periodo de las perspectivas y se prevé que la tasa de desempleo media de Estados Unidos sea del 7 % en 2014.

Gráfico 1  
**Tasas de desempleo en los países desarrollados seleccionados,  
 enero de 2008-marzo de 2013**

(porcentaje de población activa, ajuste estacional)



Fuente: Oficina Estadística de la Comisión Europea y la Oficina de Estadísticas Laborales de Estados Unidos.

5. En la mayor parte de las regiones en desarrollo, los mercados de trabajo no han sufrido la caída de la demanda de forma tan extensa como los países desarrollados. En

algunas economías emergentes las tasas de desempleo han caído por debajo de los niveles anteriores a la crisis financiera, sobre todo en América del Sur y Asia oriental. En ambas regiones las perspectivas de empleo han seguido siendo elevadas a pesar de la reciente ralentización económica. Por el contrario, el empleo sigue siendo un problema clave en muchos países africanos pese a las tasas de crecimiento relativamente elevadas de los últimos años. Los países en desarrollo se enfrentan a muchos problemas estructurales dentro del mercado de trabajo, como las bajas tasas de población activa, sobre todo entre las mujeres, la elevada tasa de desempleo entre los jóvenes, amplios sectores desestructurados, el elevado porcentaje de empleos de baja calidad y el crecimiento lento de la productividad. El porcentaje de empleo con respecto a la población sigue siendo especialmente bajo en África del Norte y en Asia occidental y ha disminuido considerablemente en Asia meridional en los últimos años.

### **Se espera que el comercio repunte pero solo de forma moderada**

6. Tras la ralentización de 2012, se prevé que el comercio internacional repunte moderadamente en 2013 y 2014 en línea con la leve recuperación que se espera de la demanda agregada mundial. En particular, la relación entre el crecimiento del comercio mundial y el crecimiento de la producción mundial puede que esté en un nivel inferior que antes de la crisis financiera mundial.

7. En 2012 el crecimiento del volumen del comercio mundial disminuyó bruscamente hasta tan solo el 2,7 % como resultado de la ralentización sincronizada de la demanda de importación en los países desarrollados y en muchos de los grandes países en desarrollo. En Europa, la demanda de importación se contrajo, limitada por las medidas de austeridad, el desapalancamiento del sector privado y el aumento del desempleo. Asimismo, el crecimiento de la importación disminuyó considerablemente en algunas de las grandes economías emergentes como China, lo que afectó fuertemente a las exportaciones de los países en desarrollo ricos en recursos. En 2013, se prevé que el crecimiento del volumen del comercio mundial se recupere ligeramente hasta el 3,5 % y alcance el 5 % en 2014. Esta previsión refleja las expectativas de un repunte moderado en la demanda de importación en los países desarrollados y en la mayor parte de las regiones en desarrollo, sobre todo de Asia oriental, América Latina y el Caribe.

### **Los precios de los productos básicos se enfrentan a presiones a la baja**

8. Los precios internacionales de los productos básicos siguen siendo históricamente elevados pero se enfrentan a una presión a la baja en el periodo de la perspectiva. En 2013, se espera que el índice agregado de precios de productos básicos disminuya marginalmente debido a la escasa demanda mundial. Se prevé una nueva disminución del 3,3 % para 2014 dada la probabilidad de que el suministro de metales y petróleo se amplíe de forma notable y se espera que el dólar se consolide frente a otras monedas importantes.

9. El precio del Brent siguió siendo elevado durante la primera mitad del 2013 aunque el suministro continuó excediendo la demanda tras la activación de un excedente de capacidad importante de Arabia Saudí el año pasado. Para todo el 2013 se espera un precio medio por barril de 110 dólares, ligeramente inferior al de 2012. Con la disminución de la demanda de petróleo en los países desarrollados y con Estados Unidos e Irak intentando acelerar la producción, se prevé que el precio medio anual caiga hasta los 100 dólares por barril en 2014. Sin embargo, las

renovadas tensiones geopolíticas en Oriente Próximo podrían aumentar la prima de riesgo del precio del petróleo.

10. Se espera que los precios de los productos agrícolas básicos bajen en 2013 a medida que la oferta mejora. Los precios relativamente altos de los principales cultivos básicos en los últimos años han animado a los agricultores a ampliar las superficies de plantación. Por el contrario, se prevé que el precio medio de los metales y minerales aumente ligeramente en 2013, debido, en parte, al esperado repunte de la actividad industrial mundial en el transcurso del año. Sin embargo, en algunos casos, como el del aluminio y el cobre, el aumento de la producción limitará el incremento de los precios. En 2014, se espera que los precios del metal bajen un poco debido a la nueva expansión de la oferta y a un menor crecimiento de la inversión en China.

### **La inflación mundial sigue disminuyendo**

11. A pesar de la masiva flexibilización monetaria por parte de los bancos centrales, la inflación sigue controlada en todo el mundo, lo que, en parte, refleja grandes brechas de producción y un elevado desempleo. Se prevé que la inflación mundial siga moderándose hasta el 2,6 % en 2013 frente al 2,9 % de 2012. Esta disminución se debe principalmente a una ligera bajada de la inflación en Estados Unidos y Europa, que se enfrentan a una demanda menor, una tasa de desempleo continuamente alta y a unos precios de la energía y de los alimentos contenidos. Por el contrario, se espera que la inflación suba en las economías en transición del 6 % en 2012 al 7,3 % en 2013, puesto que los precios de los servicios públicos, los salarios nominales y el gasto público ejercen una presión alcista en los precios. La inflación media de las economías en desarrollo aumentará ligeramente del 5,4 % de 2012 al 5,6 % de 2013. Este incremento se derivará tanto de los factores cíclicos, incluido el repunte de la demanda en partes de Asia oriental, América Latina y el Caribe, como de medidas políticas puntuales tales como la bajada de las subvenciones a los combustibles y la subida de los salarios mínimos. Varias economías, especialmente en Asia meridional y África, seguirán enfrentándose a tasas de inflación altas, debido principalmente a expectativas inflacionarias elevadas, al rápido crecimiento del crédito y a obstáculos estructurales como la escasez de energía. En 2014 se espera que las presiones inflacionarias mundiales sigan siendo moderadas, incluso a medida que se consolide la actividad económica, sobre todo en los países desarrollados. Es probable que la mayoría de las regiones en desarrollo vea una disminución moderada de la inflación a medida que bajen los precios internacionales de los productos básicos.

### **Aumentan los flujos de capitales hacia las economías emergentes; se vislumbran riesgos en el horizonte**

12. La situación financiera mundial se ha estabilizado en los últimos meses a medida que las nuevas iniciativas políticas de las economías desarrolladas, incluida la futura expansión de políticas monetarias poco convencionales, reducen los últimos riesgos a corto plazo para la economía mundial. El incremento de la liquidez mundial y del apetito de riesgo de los inversores ha hecho que los precios de los activos subieran en los países desarrollados al tiempo que ha aumentado también los flujos de capital hacia las economías emergentes. Estos flujos de capital han estado dominados por inversiones de cartera, especialmente en deuda empresarial. En muchas de las economías emergentes, las grandes empresas se han aprovechado de

los bajos costes de empréstito. Los mercados de bonos de los países de Asia oriental, así como de México y Turquía, han visto entradas de capital especialmente cuantiosas a finales de 2012 y principios de 2013. Los flujos de inversión extranjera directa hacia las economías emergentes se han consolidado desde mediados de 2012.

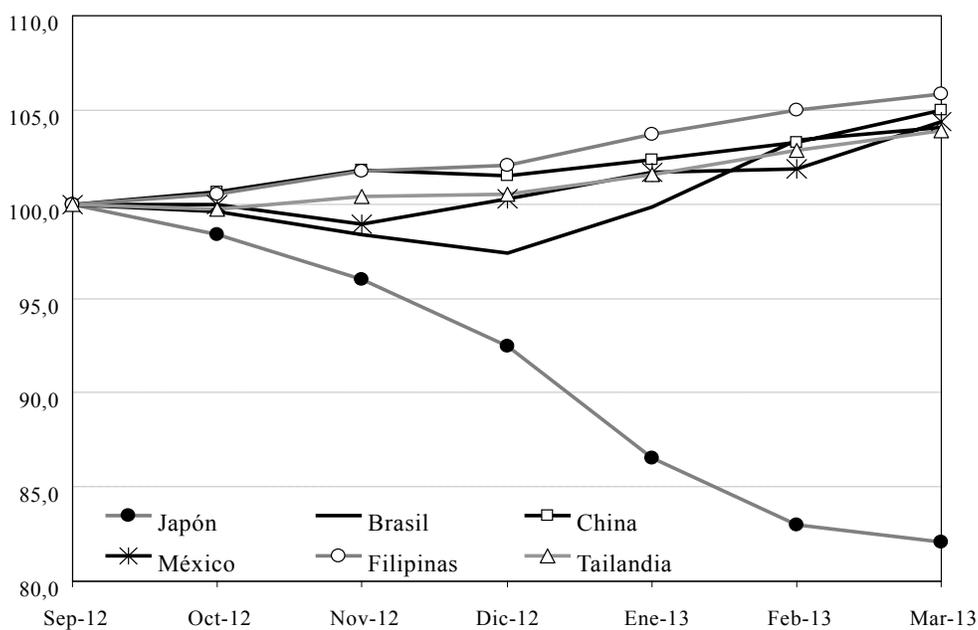
13. Es probable que continúe la tendencia alcista de los flujos de capital privados hacia las economías emergentes puesto que el crecimiento significativo y los diferenciales entre los tipos de interés se mantendrán en el corto plazo. Sin embargo, el panorama actual con tipos de interés mundiales bajos, una volatilidad moderada y un apetito de riesgo mayor por parte de los inversores, presenta riesgos considerables para las economías emergentes. Un nuevo aumento de las entradas de capital podría conducir a la apreciación de las monedas nacionales, al crecimiento excesivo del crédito, al desarrollo de un apalancamiento importante y de burbujas en los precios de los activos. El apalancamiento de las empresas y la deuda denominada en moneda extranjera ha aumentado, de hecho, en partes de Asia oriental y América Latina; una tendencia que, de continuar, podría conducir a un incremento de los riesgos en el balance y a una mayor vulnerabilidad.

14. A diferencia de los flujos de capital privado, la ayuda oficial al desarrollo neta disminuyó un 6 % en términos nominales en 2012. En términos reales es la primera vez desde 1997 que la ayuda oficial al desarrollo ha bajado durante dos años consecutivos. Esta reducción se debió, sobre todo, a una menor contribución de los países europeos, muchos de los cuales se enfrentaban a duras restricciones fiscales.

Gráfico 2

**Tipo de cambio nominal efectivo: Japón y las economías emergentes seleccionadas, septiembre de 2012 – marzo de 2013**

(índice: septiembre de 2012 = 100)



Fuente: Naciones Unidas/Departamento de Asuntos Económicos y Sociales a partir de los datos del Banco de Pagos Internacionales.

### **Tipos de cambio: El yen se deprecia drásticamente; presión al alza sobre las monedas de las economías emergentes**

15. En los últimos tres trimestres se han visto dos grandes tendencias en los mercados internacionales de divisas como resultado de la expansión de políticas monetarias poco convencionales en las economías desarrolladas y de una menor aversión al riesgo entre los inversores. En primer lugar, el yen japonés se ha depreciado drásticamente en relación con las principales monedas tras los cambios fundamentales que se han producido en la estrategia de la política monetaria del país (véase el gráfico 2). El yen se ha depreciado con respecto al dólar un 22 % entre septiembre de 2012 y abril de 2013. En segundo lugar, las monedas de muchas de las grandes economías emergentes se han apreciado progresivamente desde finales de 2012 debido, principalmente, al aumento de la entrada de capital. Las presiones al alza sobre las monedas nacionales han sido especialmente importantes en Brasil, México, Filipinas y Tailandia. El renminbi chino también se fortaleció progresivamente y alcanzó su valor más alto en 19 años con respecto al dólar en el segundo trimestre de 2013. Los planificadores de políticas de varias economías emergentes han expresado su preocupación por los cambios en competitividad asociados a las recientes fluctuaciones en los tipos de cambio y el consiguiente impacto negativo en los sectores locales de exportación. La fuerte debilitación del yen ejerce especial presión sobre las industrias de exportación de algunos países de Asia oriental (en particular sobre la República de Corea), pero la magnitud de este efecto es incierta. Dado que se espera que los flujos de capital hacia las economías emergentes aumenten en los próximos trimestres, es probable que persistan las presiones al alza sobre las monedas nacionales, sobre todo en países donde las perspectivas económicas se vuelven más favorables.

## **Perspectivas regionales**

### **Economías desarrolladas**

16. La economía de Estados Unidos registró un crecimiento moderado en el primer trimestre de 2013 tras el estancamiento de finales de 2012. Se han producido mejoras notables, incluido el aumento sustancial de los precios de las acciones, una recuperación considerable del mercado de la vivienda y un aumento moderado del empleo. Estas se deben, en gran medida, a la compra continuada de valores a largo plazo por parte de la Reserva Federal y al acuerdo del Congreso de mantener el tipo de impuesto sobre la renta más bajo de forma permanente para la mayoría de los hogares. Sin embargo, se prevé que la activación de los recortes automáticos del gasto público en marzo de 2013 lastre la economía el resto del año. Esto limitará la incipiente recuperación del consumo privado y de la inversión empresarial. En cuanto a la demanda externa de los principales socios comerciales, se prevé que siga siendo débil en 2013. Uno de los aspectos positivos es que se espera seguir contando con el apoyo de la Reserva Federal que se ha comprometido a mantener una política monetaria extremadamente acomodaticia hasta que la tasa de desempleo disminuya al 6,5 %. El crecimiento del producto interior bruto (PIB) se prevé que sea del 1,9 % en 2013, un crecimiento menor en comparación con el 2,2 % de 2012, y que el proceso de desapalancamiento del sector de la vivienda y del sector financiero disminuya progresivamente durante los próximos años. Esto podría mejorar las condiciones de préstamo, paliar las restricciones crediticias y fortalecer el gasto de consumo, ya que se prevé un crecimiento del PIB del 2,6 % en 2014.

17. Después de aumentar un 2 % en 2012, se prevé que el PIB de Japón crezca un 1,3 % en 2013 y un 1,6 % en 2014. A principios de 2013, el nuevo gobierno japonés introdujo un paquete de estimulación con el objetivo de impulsar la demanda interna. Este paquete consta de un presupuesto complementario para incrementar en 10,3 billones de yenes el gasto del gobierno central (aproximadamente el 2,2 % del PIB) y de un nuevo estilo de flexibilización monetaria por parte del Banco de Japón. La nueva política del Banco de Japón intenta impulsar la tasa de inflación del índice de precios de consumo al 2 % en el plazo de dos años con un incremento de la compra anual de bonos del Gobierno japonés por parte del Banco que asciende a 50 billones de yenes. El Banco espera que bajando los rendimientos de los valores a largo plazo y adoptando oficialmente la fijación de objetivos en materia de inflación, las expectativas inflacionarias aumenten y se fomente así el consumo y la inversión. Se espera que la inflación de los precios de consumo pase a ser positiva y alcance el 0,3 % en 2013 y el 1,5 % en 2014, suponiendo que se lleve a cabo el aumento del impuesto sobre el consumo planificado en abril de 2014. Asimismo, se espera que el índice salarial aumente ligeramente y que la tasa media de desempleo baje del 4,4 % en 2012 al 4,0 % en 2013, debido, principalmente, al continuo decrecimiento de la población activa. Se espera que el aumento de la renta del trabajo de los hogares apoye el consumo privado, sobre todo en 2014, y que la reciente depreciación considerable del yen contribuya a que las exportaciones se recuperen levemente en 2013 y 2014.

18. Europa occidental sigue sumida en la recesión o, en el mejor de los casos, en una situación donde el crecimiento es extremadamente bajo. En el cuarto trimestre de 2012, el PIB disminuyó drásticamente en la mayoría de los países. A pesar de que hay una mayor confianza, se calcula que la actividad económica ha disminuido aún más en la mayoría de los países durante el primer trimestre de 2013. Si bien se prevé que la actividad se recupere en la segunda mitad de 2013, se espera que el débil punto de partida y el poco impulso conduzcan a otro año de crecimiento débil o negativo. Se prevé una disminución del PIB de la zona del euro de un 0,4 % en 2013 tras caer un 0,6 % en 2012 y solo un pequeño aumento del 1,1 % para 2014. Aunque el crecimiento es generalmente débil, sigue habiendo una variedad de rendimiento considerable. Se espera que Alemania crezca un 0,6 % en 2013 y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte un 0,7 %, pero se prevé que Francia registre un crecimiento casi nulo e Italia y España se contraigan un 1,5 y un 1,7 % respectivamente. Para los países en crisis (excepto Irlanda) se esperan contracciones mucho peores. El crecimiento se ralentiza por varios factores: la austeridad fiscal, sobre todo en los países en crisis; la debilidad de los sistemas bancarios que siguen restringiendo las condiciones de préstamo; una demanda intrarregional excepcionalmente baja y el efecto de contagio de la crisis de las deudas soberanas, que mina la confianza en todas las regiones. El tóxico ciclo vicioso entre las débiles posiciones de las deudas soberanas y la fragilidad del sector bancario se mantiene activo al igual que el ciclo descendente de austeridad, crecimiento bajo, objetivos fiscales incumplidos y más austeridad. El pobre perfil de crecimiento ha provocado el aumento de las tasas de desempleo en la mayoría de los países de Europa occidental. Se espera que el desempleo aumente en la zona del euro del 11,9 % en 2012 al 12,7 % en 2013 y alcance su máximo en 2014 con un promedio del 12,8 % durante todo el año. En cuanto a la inflación, se espera que baje aún más debido a la gran brecha de producción y a la reducción de la presión de los precios energéticos.

19. Los nuevos Estados miembros de la Unión Europea del centro y este de Europa seguirán experimentando un crecimiento moderado en 2013, aunque se prevé que el ritmo de expansión repunte en la segunda mitad del año. El crecimiento del PIB agregado se prevé que pase del 0,8 % en 2012 al 1,1 % en 2013 y al 2,2 % en 2014. Tres países, la República Checa, Hungría y Eslovenia, entraron en recesión en 2012 y la economía eslovena puede contraerse aún más en 2013. La debilidad crónica de la zona del euro perjudicará las exportaciones de los nuevos Estados miembros de la Unión Europea y la entrada de inversión extranjera directa en la región. Aunque las medidas de liquidez del Banco Central Europeo aliviaron la presión de los bancos matriz de la UE-15 (que proporcionan gran parte de los préstamos en la región a través de las filiales locales), estos bancos siguen con el desapalancamiento transfronterizo restringiendo las líneas de crédito a la región. La demanda interna sigue siendo moderada debido a la fragilidad de los mercados laborales, al estancamiento de los salarios reales y a la austeridad fiscal. A pesar de la flexibilidad de las políticas monetarias, el crédito privado ha seguido siendo escaso. Se espera que el crecimiento de Polonia se frene aún más hasta llegar al 2 % en 2013. Para las pequeñas economías de Europa central orientadas a la exportación se prevé un crecimiento casi nulo, mientras que las economías de los Estados Bálticos pueden crecer a un ritmo medio de aproximadamente el 3 %. La inflación disminuyó a principios de 2013 y se espera que continúe haciéndolo a un ritmo moderado en el corto plazo.

#### **Economías en transición**

20. Se espera que el rendimiento económico de los países de la Comunidad de Estados Independientes (CEI) y Georgia siga siendo diverso en 2013. Se prevé que el PIB agregado de la CEI y Georgia aumente un 3,3 % en 2013 en comparación con el 3,5 % de 2012 y, siempre que la situación económica mundial mejore progresivamente, que el crecimiento se consolide y llegue al 3,9 % en 2014. Las previsiones de los principales exportadores de energía de la región siguen estando muy vinculadas a los precios internacionales de los productos básicos, en especial del petróleo y del gas natural, e infravaloran la necesidad de diversificación industrial. Se espera que el crecimiento económico de la Federación de Rusia, que afecta enormemente a sus vecinos de la CEI a través del comercio, la inversión extranjera directa y los flujos de remesas disminuyan aún más y pasen del 3,4 % de 2012 a un 2,9 % en 2013 debido a la difícil situación mundial. Asimismo, la demanda interna está disminuyendo en respuesta a la pérdida de confianza y a la inflación moderada. En Belarús y Ucrania se espera que el crecimiento siga siendo bajo. La abundante liquidez mundial ha facilitado el acceso de los países de la CEI a los mercados financieros. No obstante, Ucrania, que se enfrenta a importantes pagos de la deuda externa en 2013, puede seguir necesitando el apoyo del Fondo Monetario Internacional a la balanza de pagos. El crecimiento de Azerbaiyán puede acelerarse ligeramente debido, en mayor parte, al sector no energético. Los países del centro de Asia seguirán registrando tasas de crecimiento elevadas debido a los fuertes ingresos de las exportaciones y al gasto fiscal. En Kazajstán, el crecimiento puede acelerarse gracias al desarrollo de un nuevo e importante yacimiento petrolífero en el Mar Caspio. La actividad económica de Armenia, Georgia, Kirguistán, Tayikistán y Uzbekistán seguirá contando con el respaldo de las remesas de los trabajadores migratorios. En la zona de la CEI se espera que la inflación muestre tendencias divergentes en 2013 ya que se prevé una desaceleración progresiva en la Federación de Rusia.

21. Los países del sudeste de Europa tendrán otro año más un rendimiento económico escaso en 2013, después de que varias economías entraran en recesión en 2012. El PIB agregado del sudeste de Europa, que se contrajo un 1,1 % en 2012, aumentará tan solo un 1 % en 2013 y se prevé que se consolide hasta llegar al 1,8 % en 2014. El escaso rendimiento refleja una situación externa desfavorable y una escasa demanda interna. La constante debilidad de Grecia, Italia y Eslovenia, que son importantes destinos de exportación y fuentes de inversión extranjera directa, y remesas para el sudeste de Europa, sigue siendo un lastre para las perspectivas de la región a corto plazo. El elevado desempleo y el estancamiento de los salarios junto con el desapalancamiento de las empresas y hogares y la falta de crecimiento del crédito siguen obstaculizando el consumo privado y la inversión. Las economías de la región tienen un margen limitado para la formulación de políticas porque están intentando reconstruir amortiguadores fiscales y las políticas monetarias se ven restringidas por la vinculación formal e informal con el euro. La fuerte exposición al sector bancario de Grecia sigue suponiendo un riesgo para la región.

### **Economías en desarrollo**

22. Se espera que África crezca un 4,6 % en 2013 y un 5,1 % en 2014. Esto implica una revisión a la baja muy moderada de 0,2 puntos porcentuales para el año actual debido, en su mayor parte, al impacto negativo de la ralentización de la actividad económica en los países desarrollados. Entre los motores de crecimiento del periodo de la perspectiva se encuentran los sucesivos incrementos de la producción del sector de recursos naturales que sustenta el gasto fiscal en aumento, sobre todo en los proyectos de infraestructuras. África occidental, en particular Nigeria, se beneficiará de la persistencia de los altos precios del petróleo, a pesar de algunas caídas en la producción. Al mismo tiempo, se espera que los vínculos del comercio y la inversión de África con las economías emergentes y en desarrollo se intensifiquen aún más. El aumento de los ingresos y la urbanización de toda la región apoyan el crecimiento de la demanda interna, lo que ayuda a reducir la exposición a las perturbaciones económicas externas. Como consecuencia, el incremento de la diversificación, por ejemplo de los servicios (como las telecomunicaciones y la construcción) seguirá creando un perfil de crecimiento más sólido. En el este de África, estos sectores así como el creciente sector bancario contribuirán a que la expansión económica continúe, especialmente en Kenia. Solo se espera que el crecimiento se afiance lentamente en el sur de África, arrastrado por Sudáfrica cuyo mercado de trabajo se enfrenta a dificultades de gran envergadura. El elevado desempleo junto con el subempleo masivo sigue siendo un reto político importante en muchos países. Se prevé que la inflación media se modere aún más con la bajada del precio de los alimentos y con el precio ligeramente moderado del petróleo. Sin embargo, esto no puede enmascarar el hecho de que en varios países, como Sudán y Malawi, la inflación sigue siendo obstinadamente alta. Egipto se enfrenta a una combinación problemática con la subida de precios, las subvenciones insostenibles y la caída de las reservas de divisas. Los riesgos para estas perspectivas incluyen una desaceleración económica mundial más grave con impactos negativos en el comercio, el turismo y las remesas; un efecto negativo más pronunciado de los problemas fiscales en los países desarrollados sobre la ayuda oficial al desarrollo y condiciones meteorológicas adversas.

23. Se prevé que el crecimiento económico en el este de Asia repunte ligeramente en el periodo de las perspectivas tras la marcada recesión desde mediados de 2011 y

que el PIB de la región aumente un 6,1 % en 2013 y un 6,3 % en 2014, por encima del 5,9 % del 2012, pero muy por debajo del 7,1 % registrado en 2011. Asimismo, se espera que el leve repunte sea respaldado por el sólido crecimiento de la demanda interna y una recuperación progresiva de las exportaciones dado que la situación mundial mejora lentamente. Es probable que la economía China haya cambiado a una trayectoria de crecimiento menor. El nuevo Gobierno se centra en la transición hacia un crecimiento más equilibrado, equitativo y sostenible, con la mirada puesta en los problemas estructurales subyacentes de la economía. Partiendo de que la expansión durante el primer trimestre fue menor de la esperada, se prevé que el crecimiento anual de China en 2013 sea del 7,8 %; el mismo ritmo que en 2012. Es probable que las economías de la región con mayores ingresos y fuertemente orientadas a la exportación experimenten una leve recuperación durante el periodo de las perspectivas, en línea con un repunte de la demanda global. Sin embargo, el crecimiento en estas economías permanecerá muy por debajo de su potencial, sobre todo en la República de Corea. En Indonesia, Malasia, Filipinas y Tailandia, se espera que el ritmo de crecimiento siga siendo bastante fuerte debido al boyante consumo y a la demanda de inversión. En la mayoría de las economías, la demanda interna estará sustentada por un mercado de trabajo estable, un fuerte crecimiento de la renta de los hogares y políticas monetarias flexibles. Se prevé que la inflación media del precio de consumo aumente ligeramente al 3,1 % en 2013 puesto que la continua caída de los precios mundiales de los productos básicos, combinada con una apreciación de la mayoría de las monedas nacionales, contribuye a frenar las presiones inflacionarias. Asimismo, se espera que las políticas monetarias y fiscales se vuelvan un poco menos flexibles en el periodo de las perspectivas, si bien los bancos centrales seguirán siendo reacios a aumentar los tipos de interés por temor a nuevos incrementos de las entradas de capital.

24. Tras la fuerte ralentización de los dos últimos años, se espera que el sur de Asia se recupere moderadamente. Se prevé que el PIB de la región aumente un 4,7 % en 2013 y un 5,4 % en 2014. La recuperación se basará, en parte, en un repunte de la demanda privada tras la reciente flexibilización de la política monetaria y en una consolidación progresiva de las exportaciones ya que la situación mundial mejora lentamente. Los factores estructurales como la inflación obstinadamente alta, los grandes déficits fiscales, las incertidumbres políticas, las precarias condiciones de seguridad y las limitaciones del transporte y la energía mantendrán el crecimiento y la inversión por debajo de su potencial. En la India, el crecimiento anual se redujo al 5,1 % en 2012 debido a la continua caída de la inversión, una deceleración importante del consumo de los hogares y exportaciones escasas. Si bien es probable que el crecimiento de la India haya tocado fondo, la recuperación será más lenta de lo esperado con una previsión de expansión de la actividad económica de un 5,5 % en 2013 y un 6,1 % en 2014. El resto de la región se sigue caracterizando por rendimientos económicos muy diferentes: se prevé que el crecimiento en 2013 oscile entre el -0,3 % de la República Islámica de Irán y el más del 6 % en Bangladesh y Sri Lanka. La política monetaria se ve limitada por una inflación del precio de consumo persistentemente alta que se prevé que llegue a una media del 12,4 % en 2013. La escasez de la energía, las altas expectativas inflacionarias y los ajustes de los precios regulados del combustible y la electricidad siguen ejerciendo una presión al alza en los precios. El margen para la formulación de políticas fiscales se ve limitado por los grandes déficits presupuestarios que ascienden a más del 5 % del PIB en la mayoría de las economías.

25. El crecimiento económico en Asia occidental deceleró en la segunda mitad de 2012 debido, principalmente, a la caída de la demanda externa, especialmente de la zona del euro. La mayoría de los países exportadores de petróleo dependía cada vez más de su sector no petrolero, escasamente diversificado, como fuente de crecimiento económico. La actividad económica también se desaceleró en los países importadores de petróleo, agobiados por las elevadas facturas de importación, la disminución de la demanda y el poco margen para la formulación de políticas. Turquía e Israel se vieron particularmente afectados por el deterioro del panorama exterior y su crecimiento anual experimentó una caída importante. Se espera que el crecimiento económico medio de la región aumente ligeramente del 3,1 % de 2012 al 3,4 % en 2013 debido a la producción de gas en Israel y a la recuperación de la demanda privada en Turquía. Si asumimos que habrá una recuperación progresiva en las economías desarrolladas en la segunda mitad del 2013, se prevé que el crecimiento económico regional aumente al 3,8 % en 2014. Varios países del Consejo de Cooperación del Golfo han reducido su producción de petróleo durante el último trimestre del 2012 para absorber el exceso de oferta en el mercado y mantener precios elevados. Para la mayor parte de países del Consejo, el constante y elevado gasto público tanto en el sector petrolero como no petrolero apoya la inversión y el consumo. La guerra civil en la República Árabe Siria sigue alimentando la percepción de la región como zona de riesgo, sobre todo de los países vecinos. En Jordania y el Líbano, el comercio, el turismo y la inversión han seguido siendo moderados.

26. El crecimiento económico en América Latina y el Caribe se espera que aumente del 3,0 % de 2012 al 3,6 % en 2013 y al 4,2 % en 2014. Esto se deberá, principalmente, al fortalecimiento de la demanda interna, concretamente, del gasto de inversión. En México y América Central se prevé que la actividad económica se expanda un 3,9 % en 2013; un ritmo similar al de los últimos años. Sin embargo, el crecimiento se seguirá viendo fuertemente afectado por la evolución de la economía estadounidense. En América del Sur, el crecimiento se fortalecerá hasta el 3,5 % en 2013 ya que las economías de Argentina y Brasil han ido cobrando impulso progresivamente. Se espera que Brasil crezca un 3,0 % gracias a la recuperación de la demanda de inversión tras la flexibilización de la política monetaria y las reducciones de los costes energéticos y de los impuestos sobre las nóminas. En Argentina, el sector agrícola será el motor de la recuperación pero el nivel de confianza de las empresas sigue siendo bajo. El Caribe se espera que se expanda un 3,0 % en 2013; 0,5 puntos porcentuales más que en 2012. La demanda interna sigue estando respaldada por mercados de trabajo sólidos en toda la región, sobre todo en América del Sur y México. La tasa de desempleo regional disminuyó en torno a un mínimo plurianual del 6,4 % en 2012 y es probable que se mantenga baja en el corto plazo. La situación fiscal de la región se deterioró ligeramente en 2012 y la deuda pública sigue siendo alta en los países del Caribe. Sin embargo, en muchos países, sobre todo en América del Sur, se conserva el margen para la formulación de políticas anticíclicas. Las perspectivas de inflación son bastante estables, aunque se espera que la inflación aumente un poco en 2013 en medio de las políticas monetarias más flexibles de algunos países.

27. Las economías de los países menos adelantados se prevé que experimenten un gran crecimiento del 3,8 % de 2012 al 5,8 % en 2013. La mejora de la situación económica y política en Sudán y Yemen, tras las graves contracciones de la economía de los dos últimos años, es en gran parte responsable de este crecimiento.

Los países que exportan petróleo y minerales seguirán beneficiándose de los precios relativamente altos de los productos básicos y de la inversión en nuevas capacidades de producción. Sin embargo, estos países siguen siendo vulnerables a las repentinas y drásticas fluctuaciones de la demanda de productos básicos. Si bien las sólidas exportaciones de productos básicos tendrán un gran impacto positivo con respecto a la reducción de la pobreza y al incremento de los ingresos, el hecho de que no haya una distribución equitativa de estos beneficios sigue siendo un gran problema en varios países. En muchos de los países menos adelantados, el sector agrícola domina la economía y genera unos rendimientos macroeconómicos volátiles debido a la dependencia de las condiciones meteorológicas y del volumen de las cosechas. En Gambia, por ejemplo, se prevé un salto en el crecimiento del 2,4 % en 2012 al 8,2 % en 2013 debido al gran volumen de las cosechas. Para el conjunto de países menos adelantados, el nivel del crecimiento estable se traducirá en un crecimiento *per cápita* más alto del 3,5 % en 2013, aunque no será lo suficientemente elevado para que haya una reducción más pronunciada de los niveles de pobreza.

### **Incertidumbres y riesgos**

28. La economía mundial sigue haciendo frente a una incertidumbre importante con riesgos que inclinan desfavorablemente la balanza. El informe Situación y perspectivas de la economía mundial para 2013 publicado en enero, analizaba tres de los grandes riesgos globales y su posible impacto en el crecimiento mundial: un empeoramiento sustancial de la crisis en la zona del euro; la caída de los Estados Unidos por el abismo fiscal y un aterrizaje brusco para algunas de las grandes economías en desarrollo. Desde entonces, ha habido mejoras en algunas de estas áreas y los riesgos a corto plazo han disminuido, pero no han desaparecido. Estos tres riesgos se actualizan a continuación.

29. Entretanto, han surgido nuevos riesgos e incertidumbres sobre todo en el medio plazo. En primer lugar, las medidas monetarias en constante expansión que han adoptado las economías desarrolladas podrían tener efectos adversos significativos para la estabilidad financiera en el futuro. Las nuevas y audaces medidas políticas adoptadas por Japón, por ejemplo, podrían ayudar a revertir la debilidad económica del país pero también conllevan determinados riesgos e incertidumbres como ya ha evidenciado la drástica devaluación del yen. En segundo lugar, un prolongado periodo de débil crecimiento en muchas economías con altas tasas de desempleo y la inversión inadecuada puede haber conducido a que el potencial de producción en el mundo sea considerablemente menor a medio plazo. Estos factores y otros riesgos, incluidos los que van más allá del ámbito económico (como los riesgos geopolíticos y las catástrofes naturales) tienen el potencial para arruinar la todavía débil recuperación global. Esto podría provocar que el crecimiento de la economía mundial fuese mucho menor que el previsto en las perspectivas utilizadas como escenario de referencia.

### **Los riesgos en la zona del euro disminuyen pero siguen siendo importantes**

30. La crisis en la zona del euro sigue siendo un gran factor de riesgo para la economía mundial aunque las recientes medidas políticas han reducido algunos de los riesgos a corto plazo. En particular, el programa de operaciones monetarias simples del Banco Central Europeo y otras iniciativas políticas emprendidas a finales del 2012 han reducido de forma significativa los riesgos soberanos y el riesgo de escisión de la zona del euro. Esto explica por qué el estancamiento político

en Italia y el rescate del banco chipriota han causado únicamente alteraciones limitadas.

31. A pesar del progreso, sigue habiendo riesgos bancarios y fiscales considerables. Un gran número de bancos sigue teniendo balances poco sólidos, sigue siendo frágil y podría entrar en situación de insolvencia. El reciente rescate chipriota ha aumentado realmente los riesgos en el sector bancario al incrementar la posibilidad de pánicos bancarios. Esto ha aumentado la urgencia de crear una unión bancaria en toda la región, pero sigue habiendo incertidumbres importantes en cuanto al plazo y la forma final. Además, pese a mejorar la liquidez bancaria, sigue habiendo una fragmentación considerable de la situación financiera en la región. Las condiciones de préstamo están muy restringidas en los países del Sur, sobre todo para las pequeñas y medianas empresas, pero son mucho más flexibles en otras partes de la región. La continua falta de acceso adecuado a la financiación en los países en crisis obstaculiza la actividad económica, exacerba el desempleo y podría constituir una amenaza para la recuperación.

32. La disminución de los rendimientos soberanos, por su parte, aún no ha roto la espiral descendente formada entre la consolidación fiscal y la recesión económica. Los riesgos en el ámbito fiscal están principalmente relacionados con los países que no cumplen sus objetivos fiscales y tienen que tomar medidas austeras adicionales. Los países que ya están incluidos en programas de asistencia tendrán que regirse por las medidas de consolidación y reestructuración acordadas. Estas medidas pueden volverse más onerosas, sobre todo a la luz de la dura resolución de la crisis chipriota reciente, que demostró que se ha reducido el apoyo a la prestación de asistencia. Para los países que no se encuentran en programas de asistencia, la principal cuestión es si se les obligará a adoptar nuevas medidas dado que es probable que incumplan sus actuales objetivos de reducción del déficit.

#### **Los Estados Unidos han evitado caer en el abismo fiscal, pero siguen existiendo incertidumbres importantes**

33. En los Estados Unidos, se evitó el impacto total del abismo fiscal cuando se alcanzó un acuerdo en marzo de 2013 sobre los recortes fiscales de la era Bush, que se extiende a la mayoría de los recortes, pero no a todos. No obstante, el Congreso no consiguió llegar a un acuerdo sobre el nuevo plan de reducción del déficit, lo que provocó unos recortes automáticos y generalizados del gasto (recortes presupuestarios) por valor de 1,2 billones de dólares para los próximos nueve años. Para el resto del ejercicio 2013, se calcula que tendrán como resultado un recorte de 85.000 millones de dólares. En las perspectivas tomadas como referencia, se presupone que los recortes automáticos serán sustituidos al final del ejercicio fiscal actual (septiembre de 2013) por un nuevo acuerdo que combinará algunas subidas de impuestos con recortes del gasto más bajos que los recortes automáticos. Asimismo, se presupone que el Congreso incrementará el límite de endeudamiento en mayo de 2013.

34. Sin embargo, siguen existiendo riesgos e incertidumbres: el estancamiento político puede dar lugar a que no se aumente el límite de endeudamiento y continúen los recortes automáticos en 2014 y en los años posteriores. Otro de los riesgos es que el sector privado demuestre ser menos resistente a los recortes automáticos de lo esperado. Si esto sucede, el crecimiento económico para 2013-2014 sería mucho menor de lo previsto en las perspectivas de referencia. El

estancamiento político y un ajuste fiscal mayor podrían minar la confianza de los consumidores y empresas y reducir, con ello, el gasto por parte de los consumidores, y la inversión y la contratación por parte de las empresas. Esto, a su vez, podría minar la recuperación del sector de la vivienda.

### **Algunas grandes economías en desarrollo siguen corriendo el riesgo de que continúe la desaceleración**

35. Muchos grandes países en desarrollo, incluidos Brasil, China, la India y la Federación de Rusia, experimentaron una importante desaceleración en el crecimiento del PIB durante los últimos dos años, debido a una combinación de condiciones externas débiles y obstáculos internos. En las perspectivas de referencia para el periodo 2013-2014, se espera que el crecimiento de estas economías se consolide en algunos casos, como el de Brasil y la India, y se estabilice, en otros, como el de China. Sin embargo, para algunas economías sigue existiendo el riesgo de que se vuelva a producir una considerable desaceleración del crecimiento.

36. En China, por ejemplo, la actividad económica se moderó de nuevo en el primer trimestre de 2013 con un crecimiento que bajó al 7,7 % interanual y al 1,6 % intertrimestral. Si bien las perspectivas prevén que el crecimiento se estabilice entre el 7 y el 8 % en los próximos años, no se puede descartar la posibilidad de desaceleración en torno al 5 %. Los principales riesgos para la economía China están relacionados con la burbuja inmobiliaria, el aumento de las operaciones bancarias sumergidas, la falta de transparencia de la deuda del gobierno local, el exceso de capacidad en muchos sectores industriales clave y las dificultades que presenta la reestructuración y las reformas económicas. Hasta el momento, las autoridades chinas solo han realizado progresos limitados a la hora de abordar estas dificultades interconectadas, a pesar de los continuos esfuerzos políticos. Tras un breve periodo de estabilización, los precios de la vivienda empezaron a subir de nuevo en 2012, lo que provocó una nueva ronda de medidas de ajuste a principios de 2013. La deuda del gobierno local creció en los últimos años a través de entidades especiales de financiación y operaciones bancarias sumergidas que escapan a las regulaciones y controles bancarios convencionales. Se calcula que los préstamos bancarios sumergidos llegaron a representar del 30 al 40 % del PIB a finales de 2012. Mientras tanto, el crecimiento del PIB sigue dependiendo en gran medida de la inversión orientada por el gobierno. Esto implica que la actual reestructuración del gobierno, destinada a aumentar la proporción de consumo respecto al PIB y bajar la proporción de inversión respecto al PIB, conlleva el riesgo de que se produzca una reducción demasiado rápida del crecimiento. Sin una medida política decisiva, otra moderación del crecimiento del PIB y el aumento de los riesgos financieros podrían alimentarse mutuamente y acabar formando un círculo vicioso. Tal y como se indica en el informe Situación y perspectivas de la economía mundial para 2013, una reducción del crecimiento de China en torno al 5 % tendría un impacto notable en la actividad económica, en especial en los países en desarrollo que exportan productos básicos.

### **Retos políticos**

37. La máxima prioridad para las políticas macroeconómicas del mundo sigue siendo apoyar una recuperación global sólida y centrada en promover la creación de empleo. No obstante, la postura política y la combinación de políticas de cada país deberían basarse en las circunstancias específicas del país y tener en cuenta, al

mismo tiempo, posibles soluciones intermedias y limitaciones institucionales y de recursos. Entretanto se debe intensificar la coordinación política internacional para mitigar las repercusiones negativas para los países, frenar el proteccionismo, fomentar la cooperación en la reforma del sistema financiero mundial y garantizar recursos suficientes a los países menos adelantados.

### **Política fiscal**

38. Se espera que la política fiscal de la mayoría de las economías desarrolladas, con la destacada excepción de Japón, siga siendo estricta en 2013, aunque se prevé que el grado de ajuste en 2014 sea menor en algunos países. En los Estados Unidos, los recortes automáticos del gasto público se activaron en marzo de 2013 y se prevé que el gasto público real disminuya notablemente un 4 % en 2013 y otro 1 % en 2013, si bien es posible que algunos de los recortes se reduzcan en acuerdos posteriores a finales de 2013. En la zona del euro, los países en crisis o endeudados siguen estando sujetos a importantes programas de saneamiento, pero el plazo para lograr los objetivos se ha ampliado en algunos casos. Los países que hacen frente a presiones fiscales limitadas, como Alemania, se espera que adopten una política fiscal más neutral. El nuevo pacto fiscal de la Unión Europea, que limita los déficits presupuestarios estructurales de los gobiernos, entró en vigor el 1 de enero de 2013. Por consiguiente, la política fiscal de la región seguirá siendo estricta durante los próximos años. En contra de la tendencia de las economías desarrolladas, el Gobierno de Japón lanzó un nuevo paquete de estimulación fiscal de en torno al 2,2 % del PIB para el ejercicio de 2013, a pesar de que tanto el déficit como la deuda son de los más altos en las economías desarrolladas.

39. Tras la restricción fiscal de muchos países desarrollados está la preocupación por la futura sostenibilidad de la deuda. En igualdad de circunstancias, cuanto mayor es la proporción de la deuda con respecto al PIB, mayor es la proporción de gasto de los ingresos públicos en pagos de intereses. Una deuda en continuo aumento conduciría finalmente a una crisis de la deuda. Sin embargo, la sostenibilidad de la deuda no se determina simplemente por el único indicador de la relación entre la deuda y el PIB con un umbral establecido. La sostenibilidad de la deuda de un país depende de una serie compleja de variables, incluidos, por ejemplo, los tipos de interés, el potencial de crecimiento del PIB, el porcentaje de deuda en manos de inversores extranjeros, la composición por monedas y la estructura de plazos de la deuda, la tasa de ahorro nacional, la balanza exterior, la estructura del gasto público y los ingresos y la estructura demográfica. La amplia gama de estas variables explica por qué algunos países han caído en una crisis de deuda con un porcentaje de deuda moderado, mientras que otros han permanecido solventes con un porcentaje de deuda mucho más elevado.

40. El reto fiscal para los planificadores de políticas de los países más desarrollados es respaldar una recuperación sólida de la producción y del empleo a corto plazo y, al tiempo, garantizar la sostenibilidad de las finanzas públicas a largo plazo. Según estudios recientes, los efectos negativos de la restricción fiscal sobre la producción y el empleo en el escenario económico actual son mucho mayores que los previstos inicialmente, en particular cuando un grupo de países ajustan sus políticas fiscales de forma simultánea. Por tanto, para los países que se enfrentan a los bajos costes financieros y a un desempleo elevado sería conveniente posponer la restricción fiscal hasta que la economía se haya recuperado. Al mismo tiempo, los planificadores de políticas deberían elaborar un plan creíble para la sostenibilidad

fiscal. Los países con crisis de deuda o que se enfrentan a elevados costes financieros puede que tengan que adelantar la consolidación fiscal pero deberían mantener una protección social adecuada para los grupos más vulnerables y seguir invirtiendo en capital humano mientras se realizan las reformas estructurales necesarias para mejorar la productividad a largo plazo. Asimismo, los recortes del gasto deberían ir combinados con medidas de ingresos, incluidas las medidas para frenar la evasión fiscal ilegal y la elusión fiscal agresiva, que causan pérdidas en concepto de ingresos fiscales que ascienden a cientos de miles de millones de dólares al año.

41. Por el contrario, se espera que los países más desarrollados y las economías en transición adopten una política fiscal relativamente neutral: con un ajuste leve en algunos países, como Brasil y la Federación de Rusia, y una expansión moderada en otros, como China y la República de Corea. Aunque estas economías tienen unos déficits públicos y unos niveles de deuda más bajos que las economías desarrolladas, sus posiciones fiscales son generalmente más débiles que antes de la crisis financiera mundial. En estas economías, la estructura y la composición del gasto público y los ingresos necesita ajustarse de acuerdo a las prioridades específicas del país: para algunos países, como China, es conveniente incrementar el porcentaje de gasto público en el entramado de seguridad social, sanidad y educación; otros países, como Brasil y la India, tienen que aumentar la inversión en infraestructuras. A largo plazo, la política fiscal debería utilizarse para orientar la transformación del modelo de desarrollo de estas economías hacia un sistema más completo y sostenible, por ejemplo, mediante la inversión pública en tecnología ecológica.

42. Las balanzas fiscales de los países menos adelantados seguirán estando bajo la presión procedente de varias direcciones. El gasto público sostenido tiene que lidiar con una variedad de problemas graves mientras que la capacidad para aumentar los ingresos fiscales es, a menudo, baja. Puesto que la ayuda oficial al desarrollo representa una parte importante de los ingresos públicos en muchos de los países menos adelantados, estos se están viendo gravemente afectados por las medidas de saneamiento presupuestario de las economías desarrolladas.

### **Política monetaria**

43. Las grandes economías desarrolladas han consolidado recientemente sus medidas en materia de política monetaria, tanto en términos de cantidad como de calidad, en un intento de compensar los efectos negativos de políticas fiscales más restrictivas sobre la producción y el empleo. Se espera que los tipos de interés oficiales de estos países se mantengan en cero o en torno a cero en el periodo 2013-2014. Los bancos centrales continuarán implantando programas de compra de activos a gran escala. Una nueva característica clave de estas medidas políticas es la estrategia abierta, que no establece la cantidad total ni la duración para la compra de activos. Esta estrategia parece haber funcionado mejor que los intermitentes enfoques iniciales a la hora de proporcionar un anclaje más estable a las expectativas del mercado financiero. Los principales bancos centrales también han mejorado su comunicación mediante la formulación clara de sus intenciones políticas a fin de reducir las incertidumbres para los consumidores e inversores. Por ejemplo, la Reserva Federal ha sido más explícita con respecto a sus perspectivas sobre la trayectoria anticipada del tipo de interés de los fondos federales: ha indicado que el tipo de interés seguirá estando al nivel actual, excepcionalmente

bajo, siempre y cuando la tasa de desempleo siga por encima del 6,5 % y la inflación prevista esté por debajo del 2,5 %. El Banco de Japón también ha definido de forma explícita su objetivo de aumentar la inflación al 2 % para 2015.

44. La política monetaria se enfrenta a problemas importantes en las economías desarrolladas: uno de ellos es cuándo y cómo contrarrestar los programas de compra de activos a gran escala con vistas a mantener la inflación controlada y evitar los riesgos de la inestabilidad financiera. Por ejemplo, los programas de compra de activos a gran escala pueden apoyar los retrasos en el saneamiento de los balances de algunos bancos, conducir a aumentos excesivos en los precios de los activos e impulsar el apalancamiento y la asunción de riesgos. La corrección de los valores en posesión de los bancos centrales podría provocar entonces un aumento brusco de los tipos de interés a largo plazo, lo que resulta en pérdidas para los tenedores de bonos y en una revocación de las subidas de precios de los activos. Por tanto, los bancos centrales deberían tener un mecanismo de previsión para mitigar la posible inestabilidad financiera cuando finalicen esas medidas poco convencionales. Deberían desarrollar, además, un plan de salida sólido para el medio plazo y proporcionar una orientación eficaz para estabilizar las expectativas inflacionarias.

45. La política monetaria varía en los diferentes países en desarrollo y economías en transición. Muy recientemente, varias de estas economías, por ejemplo la India, han reducido los tipos de interés para contrarrestar la deceleración del crecimiento mientras que otros, como China, han contado principalmente con las operaciones de liquidez sin reducir los tipos de interés oficiales. En la Federación de Rusia, la política monetaria sigue siendo restrictiva en respuesta a la elevada inflación. Los problemas para las autoridades monetarias de los países en desarrollo y las economías en transición también varían. La mayoría de estas economías sigue necesitando una política monetaria ligeramente flexible para consolidar el crecimiento, en particular la demanda interna, porque la demanda externa sigue siendo floja. Algunas economías con fuertes presiones inflacionarias pueden necesitar una política neutral o un ajuste monetario moderado.

46. Un problema común para las autoridades monetarias de los países en desarrollo y las economías en transición es hacer frente a los efectos derivados de la flexibilización monetaria poco convencional de los países desarrollados, como el aumento de la volatilidad en las entradas de capital y los precios internacionales de los productos básicos y la presión de revalorización de las monedas locales. En algunos casos, puede que las autoridades políticas tengan que recurrir a controles sobre las entradas de capital a corto plazo y a medidas macroprudenciales.

### **Coordinación política internacional**

47. El Grupo de los Veinte ha reafirmado recientemente su marco para un crecimiento fuerte, sostenible y equilibrado, presentado en 2009. De acuerdo con este marco, los miembros del Grupo con déficits en cuenta corriente, principalmente Estados Unidos, se comprometieron a adoptar políticas para apoyar el ahorro privado y consolidar su déficit fiscal; los miembros con superávit acordaron reforzar las fuentes de crecimiento internas, por ejemplo, mediante la reducción de las distorsiones del mercado financiero, el impulso de la productividad en el sector servicios y la mejora del entramado de seguridad social.

48. Los desequilibrios de las balanzas por cuenta corriente de las principales economías se han reducido de forma significativa en comparación con los niveles

anteriores a la crisis financiera. Se calcula que el déficit externo de los Estados Unidos es inferior al 3 % del PIB en 2013, sustancialmente más bajo que el nivel máximo alcanzado en 2006, a saber, un 6 % del PIB. Por tanto, la coordinación internacional en materia de política macroeconómica debería centrarse actualmente en consolidar la recuperación global y la creación de empleo, pero no necesariamente en lograr cuentas corrientes equilibradas en las principales economías a corto plazo.

49. La cooperación internacional también es necesaria para mitigar las repercusiones negativas derivadas de las medidas poco convencionales adoptadas por las economías desarrolladas en materia de política monetaria. Tanto a los emisores como a los tenedores de activos de reserva internacionales les interesa mantener un valor estable para estas monedas. Al mismo tiempo, consolidar el crecimiento en las economías deprimidas de los principales emisores de divisas de reserva internacionales también es importante para las economías del mundo. Sin embargo, estas políticas que apoyan el crecimiento pueden tener el efecto secundario de devaluar las monedas nacionales. Por tanto, equilibrar este doble objetivo es una tarea difícil para los principales bancos centrales del mundo. Se debería frenar la volatilidad excesiva de los flujos de capital y de los precios internacionales de los productos básicos ya que es especialmente perjudicial para los países en desarrollo debido al pequeño tamaño de su mercado y a la limitada capacidad de cobertura.

50. La cooperación y coordinación internacionales en materia de política son necesarias para avanzar con las reformas del sistema financiero internacional en varios frentes. Cinco años tras el estallido de la crisis financiera mundial, el progreso de la reforma de la regulación financiera ha sido lento y se ha encontrado con una creciente resistencia por parte de la industria financiera. Se han realizado algunos progresos a la hora de modificar las normas globales de seguridad financiera para el sector bancario. Una docena de países han elaborado reglamentos definitivos para poner en práctica el Acuerdo de Basilea III y más países se han comprometido a hacerlo durante 2013. Asimismo, se han realizado progresos a la hora de implantar las reformas de los derivados extrabursátiles. Por otro lado, la cuestión de acabar siendo «demasiado grandes para quebrar» sigue pendiente y aún no se han publicado las recomendaciones del Consejo de Estabilidad Financiera para la supervisión y regulación del sector bancario sumergido. Se requieren medidas más enérgicas para tratar los problemas de la elusión y evasión fiscal internacional, en particular a través de los paraísos fiscales.

51. Hay que completar la fase actual de reforma del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial para hacer que su estructura de gobernanza sea más representativa, responsable y capaz de rendir cuentas. Si bien ha habido progresos en cuanto a la ratificación de las reformas relacionadas con las cuotas y la gobernanza del Fondo Monetario Internacional de 2010, el proceso aún no ha finalizado. La nueva revisión de la fórmula de cuotas del Fondo Monetario Internacional debería resolverse cuanto antes para potenciar la voz y participación de las economías en desarrollo.

52. La cooperación política internacional debería velar por que los países en desarrollo tuviesen recursos suficientes a su disposición, sobre todo los países menos adelantados y los países que tienen un margen fiscal limitado y se enfrentan a una gran necesidad de financiación de cara a lograr un desarrollo sostenible y la reducción

de la pobreza. La ayuda oficial al desarrollo ha disminuido en términos reales tanto en 2011 como en 2012. A menos de 1.000 días para que venza el plazo de los Objetivos de Desarrollo del Milenio de Naciones Unidas, los donantes internacionales deberían redoblar sus esfuerzos para cumplir los compromisos existentes. Estos recursos son totalmente necesarios para que los países en desarrollo puedan avanzar hacia la consecución de los objetivos para finales de 2015 y para sentar una base sólida para un desarrollo sostenible a largo plazo más allá de 2015.

---